

El Centro para la Investigación de Medicina Complementaria y Alternativa (NCCAM), dependiente de los NIH de EEUU, abandona proyectos que involucran la actividad de hierbas medicinales.¹

A 10 años de su creación, el Centro para la Investigación de Medicina Complementaria y Alternativa (NCCAM), dependiente de los NIH de EEUU, se inclina a la investigación de terapias para el dolor o del manejo de síntomas, abandonando los ensayos clínicos con hierbas medicinales.

Hace una década, el entonces director de los Institutos Nacionales de Salud de los EEUU (NIH) fue invitado a renunciar cuando se opuso a los planes de un senador de transformar una pequeña oficina dependiente de este organismo en un centro de investigación dirigida a la evaluación de la validez de terapias alternativas. Se creó así el Centro Nacional para Medicina Complementaria y Alternativa (NCCAM- National Center for Complementary and Alternative Medicine).



Durante esta primera década de su existencia, el NCCAM ha lanzado numerosos ensayos clínicos, muchos de los cuales han demostrado una falta de eficacia de las terapias alternativas. Por ejemplo en julio de 2005 se publicaron los resultados de un estudio ([R. B. Turner et al. N. Engl. J. Med. 353,341–348; 2005](#)) sobre el uso de la Echinacea para la prevención o alivio de los síntomas de infecciones provocadas por el rinovirus - la causa más común del resfrío común - que demostró su ineficacia. Estos resultados tuvieron amplia difusión y generaron una disminución en la venta de la Echinacea. La directora actual del centro, Dra. Briggs insiste en que los estudios auspiciados por ellos son rigurosos y científicamente válidos.

En el año 2007, 38% de estadounidenses reconocieron haber recurrido a tratamientos alternativos por lo menos una vez durante el año anterior, gastando unos 33.9 mil millones de dólares en un amplio espectro de terapias incluyendo la acupuntura, fitoterapia o yoga. Mientras tanto en ese mismo período, el NIH destinó 125 millones de dólares a la investigación de estos tratamientos en el NCCAM, un tercio del gasto total de los NIH en tratamientos alternativos; el resto de este presupuesto fue asignado a otros centros, particularmente al Instituto Nacional del Cáncer.

Sin embargo hay un gran número de investigadores que consideran que el financiamiento de estas investigaciones es dinero malgastado, ya que en su opinión, los encargados de implementar estas técnicas no lo hacen desde un enfoque científico y que nunca dejarían de utilizarlos por el hecho de la falta de evidencia científica de su eficacia.

Por su parte, Briggs ha declarado que piensa cambiar el enfoque de los proyectos financiados por el instituto, dejando de lado los pedidos de subsidios destinados a proyectos demasiado “optimistas” como son la aplicación de estas terapias a la cura de enfermedades crónicas tales como diabetes o del cáncer. Se pondría énfasis en vez en el manejo de síntomas tales como el dolor, en detrimento de las terapias a base de plantas medicinales.

Estas investigaciones incluirían estudios básicos y sobre animales con la finalidad de dilucidar los mecanismos fisiológicos involucrados en los resultados obtenidos con medicinas alternativas.

¹ Fuente: *Nature* **462**, 711 (2009) | doi:10.1038/462711a

Durante esta primera década, además de los estudios sobre la Echinacea, el instituto financió ensayos clínicos muy costosos para evaluar el potencial del hipérico o Hierba de San Juan para aliviar la depresión y, en conjunto con el Instituto Nacional de Cáncer, la efectividad de la vitamina E y el selenio para la prevención del cáncer de próstata. Lamentablemente, todos estos estudios resultaron absolutamente negativos. A partir de esto, la directora del NCCAM tomó la resolución de interrumpir cualquier tipo de inversión en ensayos clínicos, sin antes invertir en estudios sobre los productos naturales en sí.

Traducido y resumido por Erica Wilson para Profitocoop.